



## PROLOGO DEL EDITOR.

**T**enemos la satisfacción de reimprimir, como propusimos en el Prospecto de 31 de julio del año prócsimo pasado, las Gacetas de Literatura de México, de las que no se ha hecho hasta hoy el justo aprecio que se merecen por ser en lo general desconocidas. El fin que se propuso en ellas su autor nuestro benemérito paisano el presbítero D. José Antonio de Alzate y Ramírez, fué el de ilustrar á un pais fecundo en producciones é ingenios, que pudiendo figurar en el globo y hacer un gran papel, compitiendo con las naciones extranjeras, se hallaba obscurecido por la inacción y falta de cultura, el medio que le pareció mas oportuno atendidas las circunstancias, fué el de un periódico literario de ciencias y artes, en el que se instruyeran á costa de menos trabajo los dedicados á cualquiera de estos ramos; solo un amor decidido á la pàtria, y un interes sin semejante por su prosperidad, le pudo sugerir tan grandioso proyecto.

Las dificultades que se le presentaron para realizarlo, fueron de consideracion y repetidas; pero al fin salió de la empresa con honor. Sin hacerse reo delante de Dios por una omisión culpable en el desempeño de las graves y delicadas funciones de su ministerio, sirvió al público con actividad y con ardor: á su estudio continuo y reflexivo se le deben un sin número de noticias curiosas é importantes; y á el acopio que á sus espensas hizo de cuantos instrumentos y máquinas son indispensables para las esperiencias y observaciones, muchos descubrimientos útiles sobre matemáticas, física, historia natural, astronomia, geografia, mineralogia, botánica, química, materia mèdica, y agricultura.

Cuan vastos fueran sus conocimientos lo califican la diversidad de especies que sobre varios asuntos promovió, entre las que se hallan muchas producciones peregrinas, otras verdidas con cierta especie de novedad, é ilustradas con notas tan oportunas que la Academia de las Ciencias de París, despues de haberlo asociado á su gremio, las leyó y estampó mas de una vez con aprecio; celebró la juiciosa observacion que hizo con otros sábios astrónomos cuando se presentó al mundo el año de 69 el fenómeno celeste del transito de Venus por el disco solar; y mandó grabar á sus espensas el mapa de la América Septentrional que le dedicó á sus ilustres miembros; así es que la Sociedad bascongada, con el Jardín botánico de Madrid vieron con res-



pecto las no vulgares luces de este insigne americano, como lo acreditan sus elogios, y la expedicion botánica del Perú quiso immortalizar su nombre con dedicarle la planta Alzatea.

Su mérito es tanto mas recomendable, quanto que no se le dispensó proteccion ni auxilio alguno, frutos amargos eran los que cosechaba de sus trabajos, y por lo comun acababa lo que emprendia á costa de grandes dispendios, dilatados y penosos viages, y una no interrumpida contradiccion; acontecimientos indispensables originados en gran parte de la ignorancia, pero que jamas lo amedrentaron, pues con ánimo varonil se sobrepuso á todos ellos, y al fin tuvo la gloria de abrir paso, y facilitar el camino al curioso, al observador, y al naturalista.

Como literato y de buen gusto no pudo sufrir los usos y costumbres de su tiempo, así es que á cada paso se las tenia con los que sin fundamento se preciaban de sábios, é impugnó con bastante gracia y solidéz, muchas obras y producciones que se celebraban con entusiasmo: en el número de estas entra el Roselli, la Margileida, el Sistema peripatético, y otros cuya lectura no servia mas que para fomento de la pedanteria y el mal gusto; su crítica en el particular á muchos pareció caustica, pero el uso de otra mas moderada no hubiera sido medicina muy á propósito para curar un mal tan inveterado; lo cierto es que con ella retrajo á muchos malos escritores, y el público comenzó á ver las piezas que se daban á las prensas mas correctas y limadas: no por esto hemos de decir que solo para sí quiso la gloria, pues en el ecsamen de los escritos se conoce su imparcialidad; reprobó quanto habia malo, y supo apreciar el mérito donde quiera que lo halló; así dió un lugar muy distinguido á los verdaderos sábios que escribieron con utilidad, y honró la memoria de los buenos mexicanos, consagrándoles artículos muy honoríficos, como lo acreditan los elogios de Rotea, de Bartolache, y las notas que formó á la Historia antigua de México del Abate Clavijero.

Su interés á beneficio del comun, fué decidido, y sin embarazarse con las muchas atenciones que lo rodeaban, no solo desempeñó á satisfaccion y con esmero las comisiones del gobierno, sino que hizo servicios muy señalados á la pátria en rectificar las noticias acerca de la produccion de la grana, en perfeccionar los salitres, en plantear una especie nueva de javon, en verificar la fábrica del acero, en señalar muchas producciones útiles de nuestro sue-

lo y en presentar noticias que no se encuentran aún en autores regnícolas de primera nota, y en varios asuntos que trató concernientes á las ciencias y á las artes: sus repetidos viages contribuyeron en gran manera al acierto con que habla sobre puntos geográficos, á los descubrimientos de varias medicinas, y á las nociones prácticas que dá de unos países, de las producciones, costumbres y artefactos de otras.

Aunque muchas de las materias que contiene su obra, parece que no son para nuestros días, como es el tratado sobre la forma de gobierno, y las impugnaciones de que hicimos mencion antes; sin embargo no las omitimos, porque consultados algunos sábios se decidieron por su impresion, fundados en que ofreciéndose todas sus obras nada se debe omitir, pues creeria el público que como se escluyeron estas se suprimieron otras muchas; los literatos las aprecian, y en lo general ningun perjuicio han de originar, pues hablándose á una nacion ilustrada y bien cimentada en la clase de gobierno que adoptó y que felizmente nos rige, despreciará lo que no le convenga, y se lastimará de la suerte de nuestros antepasados, por el ningun conocimiento que tenian de sus derechos y libertad.

Todas estas obras de beneficencia ecsijen como de justicia el reconocimiento y gratitud; pero la ignorancia y soberbia desentendiéndose de ellas, quiso inutilizar los trabajos de este ingenio singular; en gran parte lo consiguió amargándole los dias de su ecsistencia y marchitándole algun tanto los laureles con que se debió coronar. Esta es por lo regular la suerte desgraciada de los hombres sábios que se desviven por sus semejantes, y cuyos trabajos no se saben tomar en consideracion; hoy que desengañados vemos sin preocupacion sus escritos, demos el homenaje de admiracion y respeto que le negaron los conciudadanos de su tiempo á un hombre, que con particularidad debe ser honrado por aquellos á quienes sirvió; y si con su lectura se consigue que en algunas materias nos despreocupemos y la dedicacion á todo ramo de industria para nuestro engrandecimiento y prosperidad, nos daremos por pagados del trabajo que hemos tenido en la ediccion de una obra que con este fin y para nosotros se escribió.

Aunque en el Prospecto esto fué lo que ofrecimos, estamos recogiendo otros tratados sueltos, que ó no vieron la luz pública, ó se dieron por separado, y luego que se hallen en nuestro poder abriremos para ellos una nueva suscripcion.



# PROLOGO DEL AUTOR.

*Indocti discant, et ament meminisse periti. Oratio.*

**L**a série de producciones literarias Periódicas, es en tan grande número, que si se cordinan respecto à las Ciudades en que se publican, el simple alfabeto no puede comprenderlas. ¿En tanta abundancia, no es de estrañar que la Metròpoli del Nuevo Mundo, (en el que se hallan raros talentos, particulares producciones de los tres reinos) se verifique un vacio que pudiera ocupar con lustre la voz Mègico? No se me oculta que por los años de 1768 se emprendió una obra del carácter enunciado; pero su autor, ya sea que le faltasen materiales, ò que otros motivos le determinasen à la suspencion de sus producciones, nos dejó el edificio en los cimientos. Por los años de 1771 se divulgaban dos obras periódicas, que padecieron semejante achaque. Finalmente, en el dia se publica una obra de igual temple, la que por desidia de su autor, porque carece de los materiales necesarios, ò porque experimentan obstàculos que le son involuntarios, la obra periódica de observaciones sobre la Física, &c. no se divulga con aquella prontitud que desean los que se interesan à su aplicacion, ò al bien que pueda resultar del plano que se divulgò.

Al ver el aprecio bien justificado que la Gaceta de Mègico adquiere de dia en dia, à causa de que su autor cumple con ecsactitud, refiriendo los hechos del tiempo, que permanecieran en el olvido si no se publicasen por su medio, la utilidad palpable de este ensayo en que su autor habrà experimentado fatigas inexplicables, murmuraciones, y demas contratiempos que se sienten por el autor, y que no llegan à noticia de los lectores; me ha conmovido

de y en particular noticias que no se encuentran en los autores regulados de primera nota, y en varios puntos que no se encuentran en las ciencias y en las artes: sus repetidos y nuevos contrastes en gran manera alacran el ánimo que habla sobre puntos geográficos, y los descubrimientos de varias medicinas, y à las noticias prácticas que se dan de las producciones, costumbres, y artes de otros países.

Algunas muchas de las materias que contiene en cada parte que no son para nuestros días, como es el tratado sobre la forma de gobierno, y las instituciones de que algunos muchos países: sin embargo no las omitimos porque conmutados algunos países se han dividido por su importancia en que ofrecen todas sus partes: no se debe omitir, pues creemos el público que como se escribieron estas se suprimieron otras muchas: los límites las que en lo general alguna porción han de originar, pues para el público à una nación ilustrada y bien constituida en la clase de gobierno que adopta y que finalmente nos tiene que respetar lo que no le conviene, y se le permite de la parte de nuestros antepasados, por el ningún conocimiento que tenían de sus derechos y libertades.

Todas estas obras de beneficencia como de justicia el reconocimiento y gratitud: pero la ignorancia y los errores de entendimientos de ellas, como ilustrar los trabajos de este ingenio singular en gran parte lo consiguiera, sometiéndolo los días de su existencia y manteniéndolo al punto tanto los trabajos con que es debido coronar. Este es el regular la suerte desatada de los hombres, á quienes se desviven por sus sentimientos, y cuyos trabajos no se han de tomar en consideracion: hay que desearse los venos sin preocupacion sus escritos, demos el honor de la nacion y respeto que le negaron las consideraciones de su tiempo à un hombre, que con particularidad debe ser honrado por aquellos à quienes sirve; y si con su lectura se consigue que en algunas materias nos desproporcionemos y la dedicacion à todo tanto de industria para nuestro engrandecimiento y prosperidad, nos llamamos por pasados del trabajo que hemos tenido en la edicion de una obra que con esto fin y para nosotros se escribió.

Aunque en el Prospecto esto fue lo que ofrecimos, e-  
tamos recogiendo otros tratados sencillos, que à no vieron las  
las públicas, ò se dieron por separada, y luego que se ha-  
llen en nuestro poder añadiremos para ellos una nueva en-  
cion.



2  
à publicar la presente Gaceta, restringida á la Literatura. Procuraré por medio de ella esponer las memorias y disertaciones acerca del progreso del comercio y de la navegacion, ya sea en extracto, copiando, ó traduciendo lo útil: el progreso de las artes no será el objeto menos apreciable à que se dirigen mis ideas: la historia natural que tantos portentos presenta en nuestra América, será uno de los objetos de predileccion.

¿La vida y hechos de los hombres que han ilustrado à nuestra Nacion Hispano Americana, deberán permanecer en el silencio? De ninguna manera, se hablará con ingenuidad no ocultando lo útil de sus producciones; si coonestando, y tal vez silenciando aquello que no importa à los hombres sino ignorarlo.

La Geografia de Nueva España, tan desconocida, pues apenas se conocen las verdaderas situaciones respectivas de los principalismos lugares, recibirán grande claridad cuando se trate en virtud de documentos que si no admiten una demostracion geométrica, se aproximarán à la verdad. Los diarios de los Viages, que tanto instruyen, ya sea acerca de las costumbres de los habitantes, ó de las producciones de la naturaleza, no serán el menor objeto à que se dirijan mis trabajos.

¿Omitiré los descubrimientos que se han verificado en Europa, asi en la Fisica experimental, Matemáticas, Medicina, Química, como tambien en la Agricultura? Objetos de tanto interés debe ocupar mi primera atencion, cual es el ser útil à la patria. La Jurisprudencia dirigida à conservar los derechos de los hombres, à conservarles su tranquilidad (tesoro inestimable), no se ocultará de mis indagaciones: aquellos hechos dignos de servir de modelo, aquellas determinaciones de nuestros sábios tribunales, se espondrán para ilustrar à los que su profesion reclama la obligacion de instruirse. ¿Qué utilidades no han resultado del Diario de Jurisprudencia que se publica en Paris? ¿Cuantos al ver su negocio equiparable ó semejante al que intentan promover, se abstendrán de ocursos, al ver con anticipacion que la sentencia està ya promulgada?

Las pocas antigüedades que permanecen de la Nacion Megicana, se describirán; y si los costos de la impresion lo sufren, se publicarán en estampas.

Es cierto que apenas permanecen algunos documentos acerca de la historia de los megicanos; pero esta poquedad es preciso conservarla, porque de lo contrario, en el corto

3  
espacio de un siglo apenas se hallará documento; la destruccion es pronta, la pérdida de la memoria de los hechos lo es aun mas, à causa de que no se verifica que alguno se dedique à conservar por escrito documentos irrefragables que sirvan de indice para descubrir el genio, el carácter, las costumbres de la Nacion Megicana. Los escritos del sábio Torquemada, del grande Zigüenza, del colectorador Boturini, y del insigne Clavigero, son los únicos que en el siglo pasado y presente, nos ministran hechos históricos para conocer lo que eran los megicanos. No he numerado entre los mencionados escritores al coronista Betancur, à causa de que su obra no es mas de un compendio de Torquemada; y porque es autor superficial, à pesar de este mi dictamen, que es muy fácil de realizar: ¡ojalà y muchos lo hubiesen imitado! La desgracia ha consistido en que muchos condecorados con el título que obtenia Betancur, no han publicado una sola línea que manifestase el cumplimiento de su obligacion.

La sanidad y su restablecimiento, estos dos polos de la medicina, en Europa logran grandes ventajas à causa de que por medio de las Gacetas de sanidad, de salud, de medicina, (con estos títulos se divulgan en varios paises): se presentan al público aquellas curaciones particulares, aquellos métodos que empiricamente permanecen como misterio entre las personas de una familia, ó de algun pueblo, y aun los mismos médicos, por semejante práctica, consiguen grandes ventajas, ó mucha fama, porque la resulta favorable de una curacion, permaneciera olvidada si no se divulgase en obra del caracter de las que espreso.

Si dirigimos nuestras miras respecto à la utilidad en los haberes, ¿qué grande resultará siempre que en obra impresa se advierta el valor à que se hallan los comestibles, y demas géneros, que son el objeto de comercio en cada provincia? Entonces los comerciantes tendrán un norte seguro para comprar en los que se venden baratos. ¿Y en esto el público, no recibe grande beneficio? Esta parte de mi plano es muy vasta, y al parecer de difícil egecucion: no obstante, confiado en el socorro de persona que por su destino, y por su amor à la humanidad, franqueará todos los medios necesarios al fin, me atrevo à engolfarme en semejante ocupacion, que se registrará con vario aspecto à causa del amor propio, y del mas superior, que es el de las riquezas.  
\*



Noticiar las obras que se publican en Nueva España, formar un analisis, y esponer una corta crítica para que los lectores sepan con anticipacion el carácter de la obra, es ocupacion molesta, incòmoda, y poco avenible respecto à los que se dedican à divulgar sus producciones; pero si una crítica juiciosa, se juzga en Europa utilísima para contener la impresion de obras inútiles, para evitar la perdida del precioso tiempo à los lectores, en América, ¿por qué no será ventajosisima? El extractador crítico errará, se equivocará, no hay duda, ¿Quien desarma al autor para que defienda sus asertos, y manifieste la imprudencia del que sin luces proporcionadas se erige en censor? De esta guerra literaria resultan muchos bienes, la verdad en virtud de su carácter siempre triunfa.

No confio en mis débiles fuerzas para sostener el plan que tengo propuesto: vivo satisfecho en que otras personas cuya humildad es mayor que su literatura, coadyuvarán à la egecucion, al ver que se les presenta un medio lícito para esponer sus ideas. Una obra del carácter de esta, les ministra conducto inocente por donde puedan divulgar aquello que juzgan útil, aquello que no divulgáran por otra via, à causa de que à veces una idea feliz comprendida en pocas lineas, no se juzga capaz de imprimirse, ya sea por su corto volumen, ó porque son necesarios varios prerequisites para la impresion, cuyos costos no sufragán la de imprimir materiales sueltos.

Ya se les proporciona arbitrio para que sin mas gastos, sin mas fatiga que remitir al editor sus producciones, se impriman bajo su nombre, ó como gusten, en la inteligencia, de que la Gaceta de Literatura de Méjico, se emprende no para publicar producciones dirigidas à satisfacer à el amor propio, à la irreligion, à la venganza, &c. &c. La sumision à las potestades, la obligacion de ser útil à sus semejantes, son los caracteres que promueven la egecucion de la obra que se proyecta.

¡Feliz si el planteo que propongo, logra el inocente efecto à que se dirige! ¡Felisísimo si abandonando la empresa à otras personas de mayores luces, y de feliz egecucion, consigo el ser uno de sus lectores, y que pueda decir: *Vires acquirit eundo.*

*Gaceta de Literatura. Méjico 15 de enero de 1788.*



## HISTORIA DE LA NUEVA ESPAÑA,

POR EL VIA GERO FRANCES, [ ALIAS ] EL ABATE DE LA PORTE.

*Quis furor ¿ quæ te dementia cepit?*

**E**l aprecio con que algunas obras se reciben por muchos lectores, sus títulos retumbantes, sus muchas reimpressiones, no son seguros fiadores de su legalidad y utilidad. El Viagero Frances, ó conocimiento del antiguo y nuevo continente, publicado por el Abate de la Porte, revisado, corregido y aumentado en la cuarta reimpression egecutada en Paris en el año de 1772, nos manifiesta esto al ojo. Cierta anécdota, que referiré despues, me obligó à formar mala idea de la obra, confiado en la autoridad del veraz Freron; mas cuando legó à mis manos el tomo diez en que viajan do el célebre Abate por la Nueva España, nos trata peor que pueda egecutarse, respecto à los Esquimaus, à los habitantes de la Nueva Holanda, y demas porciones de habitantes del globo, que apenas parecen racionales: arrebatado por el honor que se debe à la Patria y la Nacion, lei el cúmulo de absurdos, y formé varios apuntes para manifestar el carácter ligero y mentiroso del Abate de la Porte.

Los genios sufridos, los indiferentes, acaso mirarán esta debil produccion como inutil: dirán que las relaciones falsas de los hechos apócrifos, por sí mismas se desvanecen, sin ser necesario el impugnarlas. ¡Que error! Ciento cincuenta años han pasado despues que escribió desatinos acerca de Nueva España, el apóstata de religion, de hábito, y de la vocacion de misionero Tomàs Gage; y no obstante el intervalo de siglo y medio, espacio mas que suficiente para el desengaño, los autores enemigos de las glorias de España, lo copian y aun adelantan la sangrienta sátira: el Abate de la Porte es del número.

En el tomo 10 carta 114 pagina 150, trata de la Nueva España, y nos vierte esta esquisita novedad: „Vera-